

Mensajes Clave de la Región de las Américas para el VI Foro Mundial del Agua

1. Es importante reconocer la inminencia de los impactos del cambio climático en los recursos hídricos. Por lo tanto la adaptación al cambio climático debe incorporarse como un elemento estratégico fundamental en la Gestión Integrada de los Recursos Hídricos.
2. Los sistemas de información climatológica e hidrológica deben fortalecerse para ayudar a tomar oportuna y colectivamente medidas preventivas.
3. Es crítico asegurar la provisión de servicios ecosistémicos asociados a la dinámica hídrica presente en la región de las Américas.
4. La región debe profundizar en materia de generación de conocimiento y formación de profesionales en materia de agua, así como la continuación del proceso de desarrollo de capacidades institucionales.
5. La infraestructura hídrica debe desarrollarse y adaptarse para responder a las nuevas necesidades impuestas por el cambio climático y a las fuentes de financiamiento disponibles.
6. El reconocimiento del Derecho Humano al Agua y Saneamiento de las Naciones Unidas del año 2010 requiere el esfuerzo de todos los sectores de la sociedad, a fin de que, junto con las instituciones responsables, se definan los planes de trabajo que permitan una completa incorporación en las legislaciones nacionales, así como el diseño de acuerdos legales, financieros e institucionales necesarios para su plena realización.
7. Las soluciones que resulten más accesibles para la población deben favorecerse, no sólo desde el punto de vista económico, sino también físico, considerando los aspectos culturales, las desigualdades sociales, la diferencia de género y la contribución a lograr una gestión integrada y participativa del recurso.
8. Se deben crear mecanismos de transparencia y rendición de cuentas por parte de los Estados y los proveedores de servicios, a fin de garantizar que éstos se suministren en términos adecuados de calidad, cantidad, accesibilidad y disponibilidad.
9. Es necesario realizar arreglos institucionales entre los gobiernos y la sociedad, incluyendo el reconocimiento de las formas tradicionales de gestión del agua, para encontrar soluciones a los conflictos en relación al acceso del agua, con la finalidad de lograr un cambio en la conceptualización del agua y de superar las limitaciones de la participación social en la gestión del agua.
10. Para avanzar hacia una buena gobernanza del agua, es importante que no se limite el papel de los medios de comunicación a informar o transmitir información, sino que se adopten y se promuevan campañas para hacer frente a los problemas del agua.
11. Las leyes y prácticas en la gestión del agua en los diferentes países deben reflejar los objetivos de la sostenibilidad ecológica, la eficiencia económica y equidad social, con especial énfasis en las medidas de reducción de la pobreza. Esto requiere que las diferentes regulaciones en la gestión del agua sean políticamente viables, socialmente consensuadas y técnicamente correctas.

12. En el movimiento hacia una buena gobernanza hídrica, se requiere de la voluntad política, pero es necesario evitar que la toma de decisiones sobre asuntos relacionados con el agua sea afectada de manera indebida por preocupaciones políticas.
13. Es importante reconocer que la productividad creciente del agua en la agricultura es fundamental para satisfacer las necesidades mundiales y regionales de alimentos y la sostenibilidad agrícola. El mundo no va a lograr la seguridad alimentaria sin un aumento significativo en la cantidad de tierras de regadío y una mejor gestión del agua para agricultura de temporal. En consecuencia, para mejorar la productividad de la agricultura de regadío y de temporal, se necesita una estrategia coherente y un plan para optimizar la tecnología y la gestión.
14. La energía y el agua tienen un vínculo inextricable – es necesario contar con cantidades suficientes de agua de buena calidad para generar la energía, así como suficientes calidades de energía de buena calidad para captar, distribuir, aprovechar y tratar el agua. Se deben entender y manejar conjuntamente los aspectos de oferta y demanda de ambos recursos.
15. El agua es esencial para todos los elementos vivos; la energía es un ingrediente esencial de todas las sociedades y economías humanas exitosas de la época moderna. Para alcanzar las metas de todos los Objetivos de Desarrollo del Milenio para el beneficio de la sociedad, debemos desarrollar nuestros recursos en agua y energía de manera eficiente, efectiva y ambientalmente sostenible.